



NOTAS SIN PAUTA

## Disputas morenistas

Quizás uno de los miedos más extendidos entre militantes fundadores de Morena que han sido históricamente identificados con las izquierdas partidistas



COLUMNA INVITADA  
OPINIÓN - 17/12/2022 - 00:10 HS



*Arturo Rodríguez García / Notas sin Pauta / Opinión El Heraldo de México Créditos: Especial*

Quizás uno de los miedos más extendidos entre militantes fundadores de Morena que han sido históricamente identificados con las izquierdas partidistas, es que el partido fundado por **Andrés Manuel López Obrador** termine inmerso en el tribalismo que caracterizó al PRD.

Pero por ahora, eso era inevitable y la razón fundamental radica en que Morena se construyó de cuadros procedentes de muchos partido con el propósito de tener una plataforma sin presiones ni compromisos con las alicaídas tribus perredistas precisamente para **López Obrador**.



La semana que termina ha estado plagada de desencuentros internos que reflejan la lucha de poder entre facciones y que de agravarse en el contexto de la adelantada sucesión presidencial de 2024, podrían significar el inicio del deterioro en el posicionamiento electoral que le ha permitido a ese partido volverse cuasi hegemónico.

El conflicto más notorio se ubicó en el debate legislativo de la **Reforma Electoral** y su llamado "Plan B", pues el líder de bancada en el Senado, Ricardo Monreal, se mantuvo en la idea –por lo demás, políticamente correcta—de dar margen al debate y refinar la redacción para no incurrir en presuntas violaciones constitucionales.

La andanada se le vino a Monreal con su voto en contra, que de por sí ya venía cargando desde mediados de 2021 toda vez que el cargan algunas de las derrotas señaladamente en la Ciudad de México y que, con el paso de los meses, se ha ido recargando entre el distanciamiento con el presidente, su mala relación con **Claudia Sheinbaum**, los escándalos como el del Mates del Jaguar y su obstinación por buscar la postulación presidencial.

Pero no fue el único. La designación de Coordinador de los Comités de Deefensa de la Cuarta Transformación en Coahuila, pretendidamente, antesala de la candidatura al gobierno, dejó golpeado a Mario Delgado, señalado por el subsecretario **Ricardo Mejía Berdeja** de realizar encuestas amañadas y con su grupo cercano exigiendo su destitución.

Luego estuvo el asunto del congreso local de Puebla, que decidió quién asumiría la guberntura en sustitución del fallecido **Miguel Ángel Barbosa Huerta**, la baja de esta semana para la izquierda partidista histórica, por causas naturales. Fue particularmente llamativo el nocturno tuit del miércoles, en el que **Mario Delgado**, el dirigente nacional de Morena, hizo un llamado enérgico en los siguientes términos:

"Nuestro presidente nos ha enseñado que para tener autoridad política hay que tener autoridad moral. Ojalá y nuestros diputados en Puebla tengan tantito respeto por la memoria de nuestro compañero Miguel Barbosa que todavía no es sepultado y ya quieren nombrar gobernador sustituto".

Esto es que los llamó inmorales por consumir el acto que, ciertamente les tocaba pero no tan rápido a consideración de Delgado, no tan claridoso como lo haría en su oportunidad **Gerardo Fernández Noroña**, quien de plano les dijo "buitres" a los diputados y al designado gobernador sustituto, **Sergio Salomón Céspedes**.

La cosa es saber ¿quién estuvo detrás? Porque tal pareciera que el reclamo de **Mario Delgado** es también el de su aliado, Ignacio Mier; el coordinador de los diputados de Morena beneficiado con el fallecimiento porque, en teoría, su disputa --con pesquisas judiciales incluidas-- con Barbosa ha terminado; segundo, porque lo coloca como el político más influyente operativamente en Puebla junto con su padrino **Manuel Bartlett** y, finalmente, porque la operación implicó un aparente agandalle.

POR ARTURO RODRÍGUEZ GARCÍA  
COLABORADOR HERALDO RADIO  
@ARTURO\_RDGZ